

Ademas de las ventajas naturales, que tendriamos en la explotacion del inmenso venereo de riqueza, que poseemos en esas rejiones, nos obliga à ello un deber de humanidad; al conceder à esas tribus el derecho à nuestra proteccion, arbolando el pabellon español en aquellos territorios, hemos hecho de esos salvajes, nuestros compatriotas, nuestros hermanos, contrayendo, con ellos la obligacion de hacerles participar de los beneficios de la civilizacion.

Uno de los apolojistas de la colonizacion alemana, decia ultimamente, apoyando sus principios "Voz del pueblo voz del cielo." En efecto, en Alemania, la idea colonial, no ha partido de las esferas oficiales sino de la masa del pueblo; habrá habido y hay aún diferencias de pareceres, en la forma, que deben seguir para realizar sus aspiraciones, pero el principio está aceptado por la inmensa mayoria; y sin duda alguna el canciller ha obedecido á esa corriente al hacer las declaraciones terminantes que se conocen. Lo que necesitamos, en nuestro pais, es que la iniciativa particular obre y fije su atencion, distraida en una politica mezquina en explotar los tesoros que aun tenemos, si es que no queremos, muy en breve, representar en Europa, el mismo papel que una nacion de ultimo orden.

Sobre nuestras posesiones de Ultramar, se encuentran en las bibliotecas del extranjero, principalmente en lo que se refiere á la flora y á la fauna, noticias que no se tienen en las nuestras. Es estrechamente rara la aparicion de alguna obra que trate de cualquiera de las infinitas cuestiones que debieran

interesarnos respecto á nuestro archipiélago filipino; pero apesar del elemento oficial, relativamente crecido, que allí hay, nuestro desconocimiento de aquellas regiones, es casi absoluto, á lo menos para la generalidad del país, pues el Ministerio de Ultramar no publica las memorias o informes de los funcionarios del Gobierno, como se hace en otras partes, lo cual es de utilidad esencial para ilustrar la opinion.

Por el contrario los demas países, incluso las repúblicas americanas, tienen un sistema de emigracion completamente organizado, no omitiendo medio alguno, ya sea valiendose de la publicacion, de numerosas agencias, y de todos los medios de una propaganda activa, para atraer al emigrante, que naturalmente prefiere irse á un país, sobre el cual puede adquirir informes y en donde puede encontrar apoyo, que no á uno desconocido y en donde se encuentra entregado á sus propios recursos, sin ningun genero de auxilio. Por eso nos vemos á veces, falta de brazos, no ya en nuestras provincias ultramarinas, sinó en la misma peninsula, mientras que las lineas de vapores á penas dan abasto á la conduccion de emigrantes, á Argelia, Republica Argentina y Chile. (a).

(a) Cuando en Julio del ano pasado me embarqué en Haïti para la Habana y los Establos Unidos hice el viaje hasta Santiago de Cuba, en compañía de un religioso vascongado, que llevaba bajo su direccion 150 muchachos, de los cuales los mayores no tendrian 16 años para fundar un noviciado en Lima. Este hecho habla demasiado alto para no necesitar de comentarios.

Lo misma ignorancia existe con respecto á Puerto Rico. Durante mi estancia en esa isla, tuve ocasion de conocer á uno de sus mas ilustres hijos, el médico titular de Bayamo, educado en Alemania, en donde hizo profundos estudios, sobre las ciencias naturales; volvió á aquella Antilla, donde despues de unos años de labor constante, logró formar un museo con sus solos recursos, que por cierto eran bien exiguos, sin serle posible el hallar el apoyo necesario, siquiera para publicar sus obras siendo las unicas sobre fauna y flora.

Lo que nos queda de nuestro esplendor colonial, es la envidia del orbe entero, y puede ser la base de nuestra riqueza futura. No olvidemos pues nuestro destino, no gastemos nuestras fuerzas en luchas intestinas, que no traen otro resultado que la consuncion; y si queremos ocupar el puesto que debemos ocupar en el mundo, acordemonos que el principal factor de la prosperidad de España, es la prosperidad de sus colonias.



JUNTA DE ANDALUCÍA

PC Monumental de la Antillora y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA